

EL GRAN PEZ DEL DILUVIO INDIO

Es un hecho reconocido por todos los sabios que han estudiado la literatura antigua de la India que los indios de tiempos antiguos tuvieron conocimiento del Diluvio que está minuciosamente descrito en el Génesis (1) y en los poemas (2) suméricos y babilónicos. Pero quizá los diversos relatos índicos del Diluvio no han sido estudiados todavía con aquel espíritu crítico que demandan los modernos descubrimientos arqueológicos.

¿Cuál es el origen de la narración del Diluvio? ¿Es aryo o drávida?

Ante todo, el hecho de que todos los relatos índicos del Diluvio que poseemos hasta el presente estén escritos en sámskrito no es razón suficiente para afirmar que son de origen aryo. Buena parte de la sabiduría drávida ha llegado a nosotros solamente a través de las obras en sámskrito (3).

Ahora bien; es notable en verdad que el *Rgveda*, el libro sagrado más antiguo de los indoaryos, así como tampoco los otros *Vedas*, no contenga la más mínima alusión, ni aun la más ligera, al Diluvio.

(1) *Gen.*, VI-VIII.

(2) Cf. LANGDON: *Le Poème Sumérien du Paradis, du Deluge, et de la chute de l'Homme* (Paris-Londres-New York, 1919).

(3) Cf. HERAS: *The Origin of Indian Philosophy and asceticism*, en Karmarkar-Kalamdani; *Mystic Teachings of the Haridasas of Karnatak*, páginas IX-XLVII (Dharwar, 1939).

Los diluvios son frecuentemente mencionados en el *Rgveda* (4); Sarasvati parece estar relacionado con los diluvios (5); Agni es descrito como "hijo de los diluvios", "vástago de los diluvios" (6), e incluso "nacido en diluvios" (7). Así como los diluvios causados por Indra se narran con frecuencia para ponderar su poder (8); de la misma manera, la mención del Diluvio en relación con Brahma y Vishnu (los cuales están, en realidad, relacionados con el mismo, como más abajo veremos) hubiera sido un medio excelente para mostrar el poder de estos dioses. Pero el Diluvio nunca es aludido en aquel venerable libro. De aquí podemos, pues, concluir con seguridad que los indoaryos no conocieron dicha narración (9).

Para encontrar relatos del Diluvio hemos de consultar obras posteriores a los *Vedas*. Estas obras son: el *Sátapatha Brahmana* (10), el *Mahabharata* (11), el *Matsya Purana* (12), el *Bhagavata Purana* (13) y el *Agni Purana* (14). Estas fuentes serán citadas en adelante, respectivamente, con las siguientes iniciales: SB., MB., MP., BP. y AP.

En esta historia del Diluvio, narrada con ligeras diferencias en estas cinco obras, vamos a distinguir cinco capítulos o secciones, del modo siguiente:

A). *El héroe del Diluvio*. — Conforme a las tres primeras fuentes, se llamaba Manu. El MB., el MP. y el BP. le llaman Raja, y la segunda de estas dos fuentes y el AP. ase-

(4) *Rg.*, V, 14, 4; 45, 11; VI, 49, 14; VIII, 31, 10; 35, 3; X, 36, 1; 109, 1.

(5) *Ibid.*, X, 17, 10; 44, 9.

(6) *Ibid.*, II, 31, 6; 35, 1-2; III, 1, 12; VII, 47, 2.

(7) *Ibid.*, VIII, 43, 28.

(8) *Rg.*, I, 32, 8; 52, 7; 54, 10; 61, 10; 80, 8; and *passim*.

(9) "This story can hardly be of Aryan origin, for it does not occur, as we have seen, in the earliest religious books of this people, nor in those of the closely allied Persians. Also if it had been Aryan, it is doubtful whether the Bhils would have learned it. It seems to have been a myth of some pre-Aryan inhabitants of India." PEAKE: *The Flood, New Light on an Old Story*, p. 25 (London, 1930).

(10) *Satapatha Brahmana*, I, 8, 1-10.

(11) *Mahabharata, Vana Parva*, CLXXXVII; Adi Parvan, vv. 12747-12800.

(12) *Matsya Purana*, I, 12-36; II, 1-21.

(13) *Srimad Bhagavata*, VIII, 24.

(14) *Agni Purana*, 1-17.

guran que era el hijo de Vivasvat. El MB. y BP. le llaman *rsi*, pues, según el MP., renunció su reino en favor de su hijo y consagró su vida a la práctica de *yoga* (ascetismo). Las *tapas* (penitencias) que él practicaba son descritas como sumamente difíciles por el MB. Permaneció, se dice, cabeza abajo y sin pestañear varios años en Badiri. El BP. nos cuenta que se mantenía sobre el agua. El MP. afirma que, después de haber renunciado al trono, se retiró a las laderas de Malaya. El BP. lo presenta como un fiel adorador de *Narayana* (Vishnu) y lo describe "rey de Dravida", y lo llama Satya Vrata.

Ahora bien; las características más generales de este personaje en las fuentes anteriores son su dignidad real y su vida de ascetismo. Este es ya un punto muy interesante, pues, según discutimos en otra parte (15), el ascetismo indio es de origen dravídico y era práctica de muchos reyes drávidas el renunciar al mundo hacia el fin de su vida y retirarse a la selva para hacer penitencia. El hecho de que él era rey de Drávida parece confirmar nuestras sospechas. El teatro de sus austeridades se dice haber sido Badiri, lugar que debería a todas luces identificarse con Badrinath, en el distrito de Garhwal, de las Provincias Unidas de Agra y Oudh. El hecho de que, según otra fuente, se retiró a las laderas de Malaya está de acuerdo con nuestra identificación. Badrinath, efectivamente, está en las laderas del Himalaya.

En cuanto a la religión del héroe del Diluvio, la aserción del BP. no parece del todo fidedigna. El hecho de que su devoción a Vishnu no se menciona accidentalmente, sino de un modo especial y aparentemente con determinada intención, hace concebir dudas sobre ello. Al fin y al cabo, el BP. no es un documento del todo imparcial. Se inclina siempre a favorecer al Vaishnavismo. Sin embargo, el hecho de que el templo de Badrinath esté dedicado a Vishnu parece reforzar la opinión del Vaishnavismo de nuestro héroe. Pero, ¿estuvo siempre Badrinath dedicado a Vishnu? Las relaciones entre Shiva y el Himalaya son bien conocidas, y existe la tradición de que el templo Badrinath fué fundado por Shankaráchar-

(15) Cf. HERAS: *The Origin of Indian Philosophy and Asceticism*, op. et loc. cit.

ya (16), en cuyo caso difícilmente pudo ser éste un templo vaishnavita. Aparentemente, por lo tanto, Badrinath estuvo relacionado originariamente con Shiva.

En lo que respecta al nombre del héroe del Diluvio, existe una agradable discrepancia entre las fuentes. Tres de ellas le llaman *Manu*; la cuarta, *Saṭya Vrata*. Este nombre parece tener alguna relación con los *Vratyas*, sobre los que conocemos muchas cosas por el *Pañcavimsa Brahmana*, y también por el *Atharvaveda*. Su culto parece ser no aryo. Su dios corriente es llamado *Eka Vratya*, y sus sacerdotes, *Magadhas* (17). El *Atharvaveda* menciona siete formas de *Eka Vratya*, entre ellas *Rudra*, *Mahadeva* y *Pashupati* (18), que son formas de *Shiva*. Que los *Vratyas* eran drávidas es ahora la opinión general de los historiadores (19). *Saṭya Vrata*, pues, parece ser el nombre de un rey *vratya* de una antigua dinastía drávida. El otro nombre, *Manu*, se considera a su vez por muchos como nombre también drávidico, procedente de la raíz *man*, lodo. Así, pues, *Manu* significaría “el de lodo”, y toma el significado de “hombre” en general (20).

En consecuencia, con toda evidencia el héroe del Diluvio fué un antiguo rey drávida, quien, conforme a los usos dravidianos, renunció a la corona y se hizo asceta en *Badrinath*, en las laderas del Himalaya, la montaña dedicada al dios drávida *Shiva*.

B) *La escena del Diluvio*. — Según todas las fuentes, mientras estaba *Manu* haciendo abluciones u ofreciendo una

(16) *Imperial Gazetteer*, VI, p. 179. No carece de interés el que el *Raval* o jefe de los negocios seculares del templo es siempre un brahman de la casta *Nambudari* de la India meridional. *Ibid.*, p. 180.

(17) *At.*, XV, 2, 1-4; *Pañcavimsa Brahmana*, XVII, 1, 16.

(18) *At.*, XV, 5.

(19) Con todo, a veces son descritos como “Aryos fuera de la esfera de la civilización védica”. BRIGGS: *Goralnath and the Kanpaata Yogis*, p. 212 (Calcuta, 1938). Esta extraña definición de los *Vratyas* está influenciada por la opinión, del todo errónea, de que los pueblos todos de la India septentrional son arjos.

(20) *Manu* es frecuentemente mencionado en el *Rgveda* como el fundador de los sacrificios (I, 13, 4; 14, 11; 18, 16; 36, 19; 68, 4; 114, 2; II, 33, 13; III, 3, 6; V, 21, 1; 45, 6; VI, 16, 9; VII, 2, 3; VIII, 27, 7; 30, 3; 34, 8; 52, 1; X, 63, 7; 100, 5). Es probable que este *Manu* sea diferente del del Diluvio, pero también se puede admitir que la historia original del Diluvio haya tomado este nombre del *Rgveda* para darlo al héroe en la obras de literatura brahmanica.

libación de agua encontró un pez pequeño en su mano. El BP. lo llama un pez *saphari*. Este pez creció en proporciones extraordinarias y, finalmente, le informó del próximo Diluvio. La epifanía del pez tuvo lugar en las riberas del Chirini, según el MB., o en el río Kritamali o Kritamala, según el BP. y el AP. Estos dos ríos nunca han sido identificados, que yo sepa. El autor de estas líneas no puede decir cosa alguna sobre el Chirini, pero ha atravesado el Kritamali varias veces. El Kritamali, o sencillamente el Kritamal, es uno de los dos ríos que confluyen en Madura. El otro río es el llamado Vaigai. Puesto que la ciudad fué edificada junto a la confluencia de ambos ríos, su primer nombre fué *Kudal*, que significa unión, encuentro (21). El Vaigai es un río mucho mayor que el Kritamal. No obstante, algunas prácticas modernas muestran todavía que el Kritamal era muy famoso en tiempos antiguos. Cuando los ascetas Bhairavis de la India septentrional visitan el Sur, van siempre a Madura, y lo primero que hacen es bañarse en el Kritamal.

Se puede suscitar una objeción geográfica contra esta identificación. El héroe del Diluvio practicaba *sanyasa* en las laderas del Himalaya. ¿Cómo ha sido localizado este episodio de su vida en la India meridional? Los *sanyasis* son mendigos errantes, y su hogar es toda la India, aun en nuestros días. Fácilmente recorren toda la India, lo mismo Norte que Sur. Nuestras fuentes de información nos dicen que el héroe del Diluvio había estado practicando austeridades en aquel sagrado paraje de Badrinath, pero ello no significa que permaneciera allí siempre. En una de sus correrías mendicantes llegó a Madura y, mientras estaba bañándose en el río Kritamal, tuvo lugar el episodio arriba narrado. La costumbre de los bhairavis norteños de bañarse allí al llegar a Madura es quizá en memoria del baño famoso de Manu = Satya Vrata.

La historia del Diluvio sumerobabilónico tiene también su punto de partida en las orillas de un río (22).

C) *La predicción del Diluvio*. — El pez pequeño, protegido por Manu de la voracidad de otros peces mayores,

(21) Cf. HERAS: "A Proto-Indian Icon", *J. B. O. R. S.*, vol. XXIII, part. IV, p. 481.

(22) LANGDON: *Op. cit.*, p. 177, v. 1.

creció por etapas, según los cinco relatos, y, finalmente, anunció a Manu = Satya Vrata el Diluvio venidero. En cuanto a los medios para salvarse del Diluvio, hay un ligero desacuerdo entre las narraciones. Según el SB. y el MB., el pez ordenó a nuestro héroe fabricar una nave. El MP. dice que el pez le presentó la nave hecha por la comunidad de todos los dioses. El BP. y el AP. aseveran que el pez anunció igualmente la aparición de una nave. En todo caso, era voluntad del pez que Manu = Satya Vrata fuera salvado en una nave. Además, según el MB., el pez le ordenó se hiciera con una cuerda. Cuál debía ser el uso de esta cuerda, vamos a verlo ahora.

D) *El Diluvio mismo.* — Cuando el Diluvio comienza, el pez reaparece una vez más para conducir a nuestro héroe y su embarcación. Según el MB., el pez, con un cuerno “tan elevado como una montaña”, surgiendo encima de las aguas delante de la nave, condujo la embarcación, atada al cuerno por un cable, a través de aquel tormentoso mar. El BP. dice que el cuerno del pez era “un millón de *yohanas* de largo”. También, según el BP., el pez puso una cuerda atada desde la nave a su cuerno, y así remolcó la nave hacia las montañas lejanas; mientras el MP. hace al pez ordenar a Manu: “Ata la nave a mi cuerno.” Sobre la naturaleza de esta cuerda, el MP., el BP. y el AP. afirman que la cuerda era la gran serpiente Ananta. “Empujada por la tempestad”, dice el MB., “la nave gira con rapidez, como una mujer alocada y ebria”. El SB. nos informa que por medio de la cuerda la nave pasó sobre la montaña septentrional, la que, según el comentarista, es el Himalaya. El MB. dice que, en alcanzando las montañas, el pez manda a Manu atar la nave a la cima por la cuerda que le ha mandado adquirir de antemano. De todas formas, el cuerno del pez fué siempre de gran importancia, pues, aun en este caso, este cuerno era como una especie de boya que precedía y mostraba el camino al navegante.

E) *La identificación del pez.* — En el MB. el pez declara que es Brahma. En el MP. se dice que Janárdana se apareció a Manu en la forma de pez cornudo, y más tarde el propio Manu ensalza al pez como dios Vasudeva y el pez aprueba esta identificación. Según el BP., Satya Vrata reco-

noce al pez como Vishnu. El AP. reconoce al pez como Nara-yana. Estas cuatro relaciones, por consiguiente, presentan al pez como una forma de un dios, pero no concuerdan en un dios determinado.

El estudio de la historia del Diluvio a través de las cinco narraciones que hemos amalgamado antes nos conduce a deducir las siguientes conclusiones:

1. Hubo una historia muy antigua del Diluvio, de la que proceden las cinco narraciones que al presente poseemos, como muestran los rasgos comunes.

2. Aquella historia original fué escrita en una lengua dravídica, como la historia misma es drávida de origen, y se refiere a un antiguo héroe dravídico.

3. Tres, por lo menos, de las cinco narraciones que ahora tenemos muestran un decidido empeño en presentar a nuestro héroe como aryo. El MB., identificando el pez con Brahma, el MP. introduciendo el pez como Vasudeva y el BP. describiendo el héroe como un devoto de Vishnu y haciéndole reconocer este dios en el pez.

4. No puede haber duda alguna sobre la naturaleza del pez en la historia original. El pez era una forma de dios.

5. En cuanto a la determinación del dios, nos inclinamos a sostener que el dios citado en la historia originaria no fué ni Brahma, ni Vishnu, ni Vasudeva. El desacuerdo entre las tres narraciones señala como originario un cuarto nombre.

6. Cuál era este nombre, lo podemos conjeturar por el origen drávida de la historia: el nombre de Dios era Shiva, o, más verosimilmente, su prototipo: Ān.

Ahora bien; una de las formas de Ān, según las inscripciones del Mohenjo Daro (23), era la forma del Pez. Una de las inscripciones es como sigue:



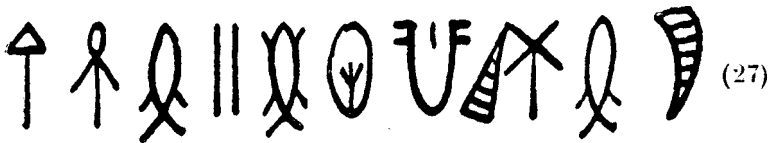
(24)

(23) Cf. HERAS: "The Plastic Representation of God amongst the Proto-Indians", *Sardesai Commemoration Volume*, pp. 11-12 (Bombay, 1938).

(24) MARSHALL: *Mohenjo Daro and the Indus Civilization*, M. D., número 419.

se lee: *adu tali per min orida et kadavul*: “aquel es el ocho Dios (esto es, el Dios de ocho formas), del cual un lado (forma) es el salpicado gran pez”. Esta forma de Dios es siempre llamada *per min*, gran pez, en las inscripciones. ¿Por qué fué escogida esta forma de Dios, el pez, en la narración de esta historia, y no otra forma, por ejemplo, la forma del carnero o la forma del cangrejo? La natural asociación entre el pez y el Diluvio explicará fácilmente esta selección. De hecho, según el relato babilónico, el dios que anuncia el Diluvio a Utnapishtim es Ea (25), el dios del abismo y de las aguas, en cuyo honor los reyes de Lagash construyeron mares (estanques) en los templos (26).

Pero el pez de esta historia dravídica del Diluvio es un pez cornudo, que también se llama pez espada (*Histiophorus brevirostris*). En varias inscripciones de Mohenjo-Daro se hace alusión al pez del cuerno. Una dice:



que se lee de la siguiente manera: *Kombumín kodiko edu sere min irmin kodí kwn*, o sea: “mira la bandera de los dos peces del encarcelado Mina del año del izamiento de la bandera del pez del cuerno”. El pez del cuerno, por lo tanto, era un símbolo en una bandera, que en Tulu se llama *lake*, lo cual se llamó *lánachana* más tarde en sámskrito, una divisa heráldica. Esta bandera fué izada, según parece, con ocasión de la victoria de los minas sobre los kavals, como he expuesto en otra parte (28).

Que este pez del cuerno fuera el mismo pez del cuerno

(25) HILPRECHT: *The Earliest Version of the Babylonian Deluge Story and the Temple Library of Nippur*, p. 45, n. 1 (Philadelphia, 1910); PEAKE: *Op. cit.*, pp. 45-6.

(26) DEIMEL: *Pantheon Babylonicum*, p. 111 (Rome, 1914).

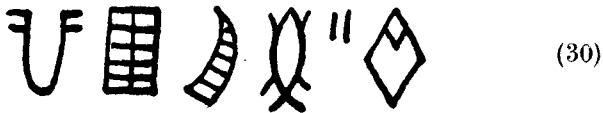
(27) MACKAY: *Further Excavations at Mohenjo Daro*, II, pl. XCVIII, n. 514.

(28) HERAS: “Mohenjo Daro, the People and the Land”, *Indian Culture*, vol. III, n. 4, p. 713.

del Diluvio, es decir, una forma de Dios, no podemos ponerlo en duda después de leer al siguiente inscripción:



que se lee así: *Kombu An adu in m̄n kan*: “aquel Ān del cuerno es el viviente pez que tiene ojos”. El cuerno, en consecuencia, se dice que pertenece a Ān, el cual es bien conocido como un dios-pez dotado de ojos. Otra inscripción habla del cuerno como emanando decretos o juicios:



se lee: *ilil ire min komb tirpu adu*; a saber: “aquel es el juicio del cuerno del pez que está en la casa”. Los últimos tres signos de la citada inscripción se encuentran separadamente en otra inscripción (31), y confirman una vez más la conexión entre el cuerno y el juicio.

La veneración del cuerno del pez-espada por los antiguos drávidas era equivalente a una especie de culto betílico. Se tiene memoria de que los paravas de la costa de Coromandel —antigua tribu citada frecuentemente en las inscripciones de Mohenjo-Daro (32)— acostumbraban plantar el “cuerno” o la “espada” del pez-espada en la arena en medio de sus casas, y, cuando iban de pesca, lo adornaban, y adoraban con ceremoniosa pompa el espíritu (*valal*) que se creía residir en él (33).

Todo esto muestra que Min, una de las formas de Ān

(29) MARSHALL: *Op. cit.*, pl. III, pl. CXI, n. 347.

(30) MACKAY: *Op. cit.*, pl. LXXXIV, n. 79.

(31) *Ibid.*, p. XCIX, n. 633.

(32) Cf. HERAS: “The Minavan in Mohenjo Daro”, *Journal of Oriental Research*, X, pp. 281-288; HERAS: “Mohenjo Daro, The People and the Land”, *Indian Culture*, vol. III, n. 4, pp. 715-717.

(33) *Pattuppattu, Pattinapalai*, ls. 81-103.

entre los grotioindios, se suponía era el pez del cuerno o pez espada, *Kombumín*.

Ahora bien; en Koptos, Egipto superior, han sido descubiertas dos estatuas del dios egipcio Min (34), el cual parece tener relación con el pez-espada indio, como una forma de Dios. Todos los egiptólogos admiten que Min es un dios extranjero en Egipto (35), e incluso sugieren que es de origen asiático. Mr. Wainwright ha probado con éxito que, además de ser un dios de la fertilidad (36), Min, cuyas estatuas son itifálicas (37), es un dios del cielo (38). Ahora bien; el Min protoíndico es una de las constelaciones del Zodíaco y es un símbolo muy ordinario de fertilidad (39). Pero, además, en las dos estatuas de Min halladas en Koptos hay espadas de pez-espada esculpidas en la parte inferior de las mismas (40). Los egiptólogos no pueden explicar el significado de este objeto esculpido en la estatua de Min (41). Esta es, precisamente, una conexión sumamente interesante con el protoíndico Min del Zodíaco, e incluso con el *permin* del diluvio indico; en especial porque la tradición del diluvio existía también, al parecer, a su vez, en las tierras del Nilo (42).

Más sorprendente es todavía una nueva conexión que viene de más lejos, de Creta. Entre los objetos desenterrados por sir Arthur Evans en el paraje del Palacio de Minos, en Knossos, hay un pequeño sello de marfil que representa una nave y dos peces (43). (Véase figura.) De estos dos peces, uno está

(34) FLINDERS PETRIE: *Koptos*, pp. 1-10.

(35) FLINDERS PETRIE: *The Religion of Ancient Egypt*, p. 59; FLINDERS PETRIE: *Koptos*, p. 7.

(36) WALLIS BUDGE: *From Fetish to God in Ancient Egypt*, p. 64; SHORTER: *The Egyptian Gods*, p. 135.

(37) Estas estatuas que están en el Museo Ashmoleo de Oxford pueden verse en FLINDERS PETRIE: *Koptos*, y en CAPART: *Primitive Art in Egypt*, p. 223 (London, 1905).

(38) WAINWRIGHT: *Journal of Egyptian Archaeology*, XVII, pp. 185-195; WAINWRIGHT, "Somme Celestial Associations of Min", *Ibid.*, XXI, páginas 152-170.

(39) HERAS: *The Religion of the Mohenjo Daro People according to the Inscriptions, Journal of the University of Bombay*, V, p. 13.

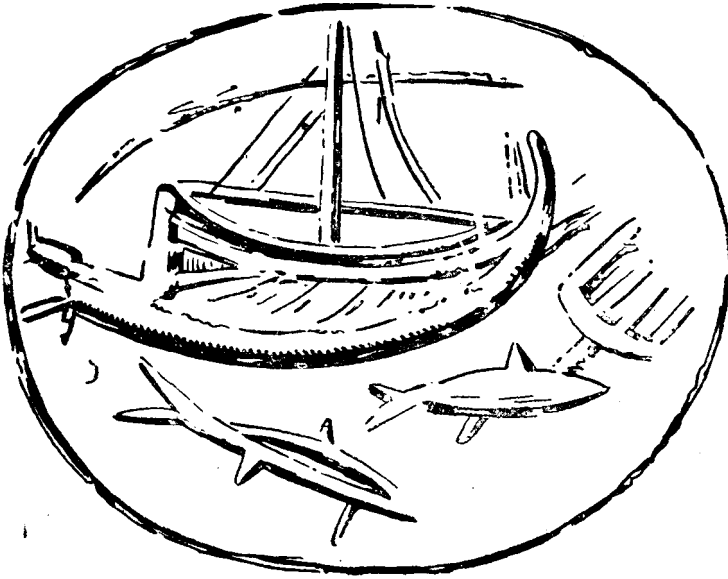
(40) SEE CAPART: *Op. cit.*, p. 225.

(41) Cf. *Ibid.*, p. 224.

(42) ELLIOT SMITH: *Tutankhamen*, pp. 94 y ss.

(43) EVANS: *The Palace of Minos*, II, pp. 239-40, fig.

debajo de la nave, mientras el otro está algo a proa, apareciendo exactamente delante de la nave, como si la estuviera conduciendo a través de las aguas. Pero lo más interesante sobre este segundo pez es que es muy diferente del primero. Parece que el artista, al grabar el sello, grabó intencionada-



Nave guiada por el Gran Pez. Sello minoico de Creta

mente dos peces en él, a fin de mostrar que este segundo pez no es un pez como el otro; esto es, que no es un pez ordinario. Este segundo pez tiene un cuerno sobre su cabeza, y en la punta

de este cuerno aparece algo así como un rastrillo.



Pues bien; este signo, a veces en forma de cinco puntas en

vez de cuatro:



, se encuentra en la escritura de Sumer y en la de Mohenjo Daro. En la de Sumer se lee *gal*;

en Mohenjo Daro se lee *per*, y en ambos escritos significa "grande" (44). Este es, por consiguiente, "el gran pez" del Diluvio y su posición en relación con la nave muestra que el pez va mostrando la ruta a la nave, como se cuenta en las narraciones índicas del Diluvio.

No es éste el único eco del Diluvio índico que nos ha guardado Creta. En el largo *Himno a Apolo*, de Homero, se narra que una nave viajaba una vez de Knossos de Creta a Delfos, siendo conducida por Apolo en forma de delfín (45). Y precisamente entonces se dice que Apolo tiene una espada (46). No es común ver a Apolo empuñando una espada. Muy probablemente este es un vestigio de la antigua tradición indica, que introduce el pez-espada remolcando la nave de *Manu* = *Satya Vrata*.

Del mismo modo, en la narración babilónica del Diluvio, la cual es, evidentemente, reproducción del relato sumérico, aparecen dos dioses ante la lancha de Utnapishtin, mostrando el camino en medio de las agitadas aguas (47).

La antigua leyenda cretense de Apolo conduciendo la nave a Delfos bajo la forma de delfín dejó sus huellas en la mitología griega. Apolo fué considerado patrono de los marinos y de la colonización, y, como tal, se le suponía que viajaba sobre muchos mares como un delfín (48). Apolo Delphinios de hecho se creía era el dios que guiaba todas las naves de los aventureros mercaderes (49).

De la misma forma la historia índice del Diluvio ha dejado su rastro en la moderna mitología Hindú. El pez del Diluvio, aunque originariamente era una forma de *Ān* = *Shiva*, vino a ser luego una encarnación de *Vishnu*, el *matsavatara* del *Matsya* y el *Bhagavata Puranas*.

(44) Cf. HERAS: *The Origin of the Sumerian Script*, "Journal of the University of Bombay", XVII, p. 16.

(45) HOMERO: *Σὺς Απόλλωνος* vv. 399-401.

(46) *Ibid.*, v. 395.

(47) LEONARD: *Gilgamesh, Epic of old Babylonia. A Rendering in Free Rhythms*, p. 64 (New York, 1934).

(48) *Artemidoro*, II, 35.

(49) ALLAN-HALLIDAY-SIKES: *The Homeric Hymns*, pp. 262-3 (Oxford, 1936).